

Americanismo de Alfonso Reyes

RESUMEN

El presente estudio es un intento de poner a Alfonso Reyes, ya clásico, al día.

En estos últimos años se observa una cierta corriente en el estudio hispanoamericano que es cuestionar el discurso — en el sentido de la palabra francesa *discours* — de los cronistas de la Conquista. Sin mencionar esta noción, la referida cuestión empezó a aparecer a mediados de este siglo. A saber: aclarar la influencia de los libros de caballería en la escritura de los cronistas (Ida Rodríguez Prampolini, Irving Leonard); poner de relieve lo ficticio de la descripción de naturaleza venezolana en las crónicas (Arturo Uslar Pietri); estudiar en el horizonte epistemológico la escritura del propio Colón (Edmundo O'Gorman).

Reyes, claro está, compartía una preocupación semejante con el crítico y los historiadores arriba mencionados. Ya en 1924, en una conferencia cuyo argumento se desarrolló luego en un ensayo, implicó la dicha influencia de los libros de caballería sobre las crónicas. Pero la singularidad de Reyes no está en eso. Él, que se enfrentó en Europa con una prejuiciada imagen (él mismo la llamó “leyenda” americana) que guardaban los europeos en torno a América, se puso a remontar hasta la raíz de la “leyenda”. Es decir, historicizó el proceso genético del discurso de América. El libro de caballería no es más que un punto de referencia.

Según Reyes, el proceso empezó por el miedo del mundo exterior que

mantenían los egipcios y griegos antiguos. El miedo, confluyendo con la admiración que es otra cara de moneda, se resolvió en la Atlántida platónica. La Atlántida, a su vez, echó la sombra sobre la inquietud causada por la aparición de América. Así culminaron los pensamientos utópicos en el sigloXVI, algunos de cuyos términos, observables también en los libros de caballería y en las crónicas, han definido y todavía siguen definiendo la “leyenda”(el discurso)de América.